

**MADRID.**

Un mes. . . . . 4 rs.  
Tres meses. . . . 10

**PROVINCIAS.**

Dirigiéndose á la Administración:  
Tres meses. . . . 12 rs.  
Seis id. . . . . 20  
Si es por medio de corresponsal, 2 reales mas.

**EXTRANJERO**

Y ULTRAMAR.

Tres meses. . . . 24 rs.  
Seis id. . . . . 40

NÚMERO SUELTO

CUATRO CUARTOS.

**SE SUSCRIBE.**

En Madrid, en las principales librerías y en la administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 5, principal.

En provincias, remitiendo el importe á nombre del Administrador, en libranzas y sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Director y Administrador, DON ALFREDO RODRIGUEZ

# EL GATO

(SEGUNDA EPOCA.)

PERIÓDICO ANTI-REVOLUCIONARIO.

MUERDE Y ARAÑA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

## REVISTA A SALTO DE GATO.

Gracias á la situación actual, nada hay mas fácil que hacer una provechosa escursión por los departamentos oficiales.

Abundantes materias que estudiar tendríamos desde el golfo de Méjico, á donde han dado un salto los brillantes de la corona, encerrándose en casa de un prestamista, hasta las islas Marianas (a) de los Ladrones, donde han enviado al honrado Polo, por el solo delito de haber victoreado á don Carlos de Borbon y Este con las armas en la mano.

Sin embargo, representaba una idea concreta, justa, legítima, y estos títulos son sumamente terribles ante los ojos de la usurpación y la tiranía.

Las islas Filipinas nos ofrecen vastísimo campo, donde examinar los ópimos frutos que la gloriosa está recogiendo en aquel Archipiélago.

La prensa, centinela avanzado de los intereses del país, ha dado la voz de alerta contra los mestizos é indios, que han aceptado de muy buen grado las ideas disolventes que hoy se predicán en la Península, y cuyos ecos han resonado en las adyacentes islas del Asia.

Y aquí el mal es difícil de curarse; el antídoto no se puede llevar á esos tan distantes climas con la misma rapidez y economía que á la isla de Cuba, á pesar de la apertura del istmo.

Y á propósito de las Filipinas: á la de Luzon (Manila) debia dirigir el gobierno una filípica para la primera autoridad, y un decreto declarando cesantes á ciertos personajes de mal agüero, que en el banquete dado al príncipe Alfredo ¡botarates! le brindaron y ofrecieron la corona de España.

Tan baja é inoportuna adulación en los que tanto han blasonado de independientes, y escitados despues por las libaciones del espumoso *Champagne*, se arrastran ante los usurpadores de Gibraltar, los ha colocado en el ridículo, sin que recibieran un enérgico correctivo del capitán general de aquellas posesiones.

La prensa extranjera añade, que el brindis y el ofrecimiento merecieron el mas soberano desden por parte del príncipe británico.

¡Oh mengual! ¡Oh baldon!

¡Desgraciado país! No le ha bastado que sus grandes hombres políticos le hayan proporcionado los bochornos de Lisboa y Floren-

cia, sino que hasta en Filipinas sus empleados de baja estofa hacen por humillar la dignidad, el orgullo y la independencia españoles.

La vergüenza asoma á nuestro rostro.

De Cuba, por el contrario, las noticias, al decir de los periódicos ministeriales y de los telegramas que insertan, la guerra toca á su fin; mas esta cantinela data de bastante fecha, y el hecho es que la guerra continúa con el apéndice del cólera, fiebre, escasez de metálico y demás plagas.

Quiera el cielo que veamos pronto en paz á la reina de las Antillas, y que la implantación de los derechos individuales no hagan nacer en Cuba y Puerto-Rico los disturbios que temen algunos diputados de esta última isla.

Es muy violento pasar de las tinieblas á la luz, de la dictadura á la libertad teórico-setembrina; pero nos llama la Península, y dejamos á nuestros hermanos de allende los mares.

Al hablar de los grandes acontecimientos de nuestra Península, recordamos la fecha del 11 de Febrero de 1869.

En este día se inauguraron las Cortes Constituyentes, y aunque debían ser 354 diputados, no asistieron mas que 227 entre los que solo figuraron 50 republicanos, que dieron su voto al marqués de Albaida para la presidencia del Parlamento; los demás la dieron al señor Rivero, alcalde popular, que en 23 del mismo fué elegido presidente definitivo.

El 11 del corriente ha sido el aniversario, y ha pasado en el silencio mas absoluto.

Ni una luminaria, ni una colgadura, ni tampoco una raquílica amnistía.

Es verdad, que suprimiendo la conmemoración, se han evitado las carreras, las tiradas de fusiles y otros episodios anejos á esta clase de festividades.

Y ¡cuántas ilusiones perdidas!

Van pasados 365 días desde la inauguración de la Asamblea Constituyente, y en ellos han tenido lugar las escenas mas deplorables y desgarradoras.

Cádiz, Jerez, Barcelona y Valencia han sufrido las consecuencias fatales de predicaciones de doctrinas disolventes.

Los discursos de cierta fracción de la Cámara, penetraron en el corazón de la clase proletaria, y no faltó quien se creyó autorizado para proclamar que la propiedad era un robo, y tras esta creencia se lanzaron de abuso en abuso hasta llegar á los horrores



actos de Vals. Una parte de la nacion creyó llegado el caso de establecer la legitimidad, y un partido que se creia muerto, asomó en cien puntos su amenazante cabeza, y de haber habido mas pericia en él, otra seria hoy la situacion de España.

Las víctimas de Montealegre y el nombre de Casalis, darán testimonio elocuente del extremo á que se han llevado las venganzas.

Con respecto á la Hacienda, basta recordar las medidas tomadas con los imponentes de la Caja de Depósitos y los ruinosos empréstitos de Figuerola, para formarse una idea de la ventajosa situacion que tiene el Tesoro.

Como remedio para mejorarle, dando á las leyes un efecto retroactivo, se ha rebajado el sueldo de los cesantes y jubilados en un 20 por 100.

A las mismas clases de Ultramar, que tantos años estaban en posesion de sus sueldos adquiridos tras una peligrosa navegacion y habiendo combatido con la epidemia en un clima abrasador, se les rebaja el sueldo en casi las dos terceras partes, calificándose esta medida de injusta por todo el mundo, toda vez que pudo establecerse muy bien para los nuevos empleados.

En el ministerio de la Guerra se han aumentado de tal modo los empleos, grados y condecoraciones, que espanta.

Por el de Fomento apenas ha podido hacerse obra alguna; ni siquiera la del puente de Fuentidueña, que se pudre entre las corrientes del Tajo.

No ha merecido una mirada de compasion del héroe que lo destrozó para salvarse.

Si se tratara de establecer un telégrafo en su hacienda, no se economizarian gastos.

El señor ministro, á pesar de su manifiesto de Ginebra, propone las quintas y sostener los ochenta mil hombres.

Es verdad que el señor Rivero habia ofrecido lo mismo cuando dirigia *La Discusion*, y tambien lo ofreció en la manifestacion á las Cortes; pero hoy es el primero que manda hacer las listas de los mozos sortearles.

Lo del ministro de la Guerra se explica muy bien; si no hubiera soldados, sobrarian los generales. Disolviendo los conventos, quedan cesantes los padres priores.

Por lo tanto, habrá quintas y servirán los pobres, pues los ricos darán plata para redimirse de la prestacion personal.

No podemos dejar de consignar en este punto, que para los situacioneros ha sido año de convites, recepciones, viajes, baños y diversiones de todo género, que maldito lo que han interesado al país, pero que no por eso ha dejado de anunciarlos en letras muy gordas *La Competente*.

Si estudiamos las sesiones de Cortes vemos, que los capítulos del presupuesto se aprueban por cuarenta y cinco ó cincuenta votos; que se habla del Papa como del Ante-Cristo ó la gran bestia del Apocalipsis; y de las revelaciones de Santa Brigida y otra porcion de cosas que entretienen el tiempo, y despues se aprueba el capítulo: ocurrencias del amigo Bárcia, apoyado por el canario del Parlamento.

Nos falta espacio, y cortamos aquí nuestra revista, que continuaremos en el número siguiente, si no hay acontecimientos de mas interés, y nuestros lectores nos acompañarán á los tres locales donde se reunen las Cortes Constituyentes, segun sus diversas genealogías y las personas que los presiden.

Estos tres locales son: el café de la *Perla*, donde se come, se bebe y se fuma muy bien; la *Tertulia progresista*, que es hoy el sanhedrin donde hacen sus pruebas los catecúmenos situacioneros, mediante un discursito, y se convierten en neófitos ó recién convertidos, y el tercero es el Congreso, á donde no va sino la mayoría en los casos graves para pasar lista, recibir la consigna y disponerse á votar con arreglo á ella.

Entretanto que llega esta época nos acompañarán á las magníficas conferencias de la Asociacion Católica, donde no se predicán doctrinas demagógicas, ni la irreligiosidad, ni la impiedad.

Y finalmente, sabrán nuestros abonados la gran aceptacion que tiene nuestro ilustre candidato D. Carlos de Borbon entre todas las personas que buscan la honra, la paz y ventura de este país, digno de mejor suerte.

Nicolás escellentísimo,  
ministro de glorias ávido,  
escucha el clamor-horrisono

que resuena en todo el ámbito  
de esta páupera península  
desde el setembrino escándalo,  
y á un mal crónico, el antídoto  
aplicale de tu látigo.  
Que no en balde el laud patriótico  
te enaltezca en grado máximo,  
y te digamos que es música,  
hablando en términos gráficos,  
ese carácter enérgico  
que te conceden parásitos.  
Es el mal, escellentísimo,  
que ni en tiempo de los vándalos  
se robó en España al prójimo  
como en este *libre* y plácido  
de voluntarios armigeros,  
de heréticos espectáculos,  
de seguidillas patrióticas,  
de baile y conciertos báquicos,  
de cacerías magníficas,  
de silogismos en bárbaro,  
de recepciones bucólicas,  
de revistas en Vicálvaro,  
y de progresistas célebres  
que nos llevarán á Inválidos.  
No hablaremos de domésticos  
robos, que causan escándalo,  
como las capas magníficas,  
los relojes y los áureos  
tinteros, que de los púpitres  
roban á ministros cándidos;  
pues son hechos famosísimos  
que nos dejan sem-iestáticos;  
no de los robos mayúsculos  
que del Artico al Antártico  
polo de nacion ibérica  
cara al sol, que no es obstáculo,  
ni aguardar llegue el crepúsculo,  
se consuman por impávidos  
rateros, sin que un policeman  
los lleve á la cárcel rápido,  
sino de los *tomos* célebres,  
que hacen por el arte mágico  
hasta en las calles mas céntricas,  
y en dias de los mas clásicos,  
de Candelas los discípulos,  
á presencia de esos pánfilos  
señores del orden público,  
que toman el sol impávidos,  
mientran despluman la víctima  
sin que les importe un rábano.  
Así, pues, escellentísimo,  
da la licencia á esos zánganos,  
toda vez que son inútiles  
para impedir que los sátiros  
desbalijen *coram populo*,  
desde el adulto hasta el párvulo.  
Vuelva, pues, la Guardia civil,  
prez y honor del suelo hispánico;  
haga ese servicio rígido,  
que la eleva hasta el pináculo,  
y de rateros malévolos  
no quedará en Madrid átomo.  
Este es el clamor unánime  
que espera tu beneplácito:  
«Licencia á los de orden público  
por indolentes y zánganos,  
y que no cobren mas nómina  
servidores tan gznápiros.  
Hoy día décimo séptimo  
de Febrero, mes inválido,  
año de... basta de esdrújulos;  
apaga la luz y vámonos.

Dice *La Correspondencia*:

«Consignamos las equivocaciones de *El Tiempo*, por amor á la verdad, y no decimos nada sobre ellas, porque como habrán observado nuestros lectores hace tiempo que lo esperamos todo en favor del duque de Montpensier, de la conviccion que cada vez se generaliza mas de que su elevacion al trono, por el voto de todos los partidos liberales monárquicos, circunstancia que el duque de Montpensier y nosotros creemos indispensable, es lo único que puede consolidar la revolucion de setiembre.»

Como tú no te pongas  
mas manteleta,  
por aquí el Naranjero



no se *camela*.  
Tiempo no gastes.  
que por mas que prediques  
todo es en balde.

Allende el Estrecho, en la tórrida Africa, donde aun no ha penetrado la luz de la civilizacion moderna, region que se supone habitada por semi-bárbaros, son tantos los trámites á que está sujeta la admision de un párvulo en las pocas escuelas gratuitas, que vale mas renunciar á este beneficio que andar tantos pasos.

Se necesita:

1.º Una solicitud en papel simbólico del pequeño kadí (especie de alcalde).

2.º Presentarla con mil cortesías y reverencias á tan elevada autoridad, en las pocas horas que tiene de despacho, por ser esto de rigor.

3.º Esperar ocho ó mas dias para que el decreto pase á informe de otros jefes de menor categoria y algun santón; como si dijéramos aquí del alcalde de barrio y del párroco.

4.º Volver á esperar otros cuantos dias este informe.

5.º Recogido, volver á presentarle al kadí la solicitud.

6.º Esperar otros tantos que este señor disponga el reconocimiento facultativo, para saber si el párvulo se halla vacunado, tiene tiña, moquillo, etc.

Y cuando despachado de papeles corre el pobre padre mameluco al establecimiento público, lleno de gozo, para que le admitan á su hijo, sufre el terrible desengaño siguiente.

El poedagogo le dice: «Bien, ha tomado el número de tu hijo y las señas del domicilio; se le avisará cuando le toque el turno.»

Segun cuentan fidedignos viajeros, hay niño árabe que caza con espingarda y se bate ya con gumia, sin que le haya aun tocado el turno para ingresar en la escuela gratuita.

Pero lo que hay en este relato de original es, que en Madrid sucede cuatro cuartos de lo mismo.

## ACTUALIDADES FINANCIERAS.

Hemos visto el anuncio de una comision de imponentes de la «Peninsular» convocando á los asociados á junta preparatoria, con el fin, sin duda, de llevar un pensamiento concreto á la junta general.

EL GATO aplaude la idea; pero recuerda á los asociados las observaciones que les hizo en su anterior número.

Si no hay un acuerdo unánime, los disidentes y los madrugadores se llevarán la MEJOR parte del haber social, lo cual no se impide, sino con un convenio ante juez de primera instancia. No quiere que á los dóciles y prudentes les acontezca lo que en otras sociedades, cuyos desavenidos han causado mas daño, que los desaciertos de los gerentes.

Esta ha sido la sola ventaja de que han disfrutado los imponentes de la Caja de Depósitos: por las medidas del célebre hacendista teórico-especulativo-visionario empréstita, han visto defraudados sus intereses; pero al menos han tenido el consuelo de que todos han sido medidos por un rasero.

## ARAÑAZOS.

Por las calles de esta ex-coronada villa circula un ciego trovador, cantando letrillas en loor á Torrijos y los 49 compañeros fusilados en Málaga. Para llamar la atencion ondea un lienzo á guisa de estandarte, donde un pintador ha reproducido el acto de ser pasados por las armas aquellos infelices.

Para complemento del cuadro, solo faltaba el retrato del *subteniente de carabineros*, llevando por la posta la fatal sentencia que tambien agitaba, esclamando: «ya está aquí el castigo para esos pícaros», lo que le valió un grado y una cruz.

¡Quién habia de decirle, que andando el tiempo llegaria nada menos que á regente del reino, con solo cambiar de casaca en cada motin revolucionario, y ser ingrato á ciertos favores de alcoba!!!

Y á propósitos de cuadros: EL GATO encarga á los pintores de

brocha, un lienzo, que represente la heroicidad de Casalís en Montealegre, comprometiéndose á facilitar las trovas.

Por la gracia que nos ha hecho, tomamos de nuestro colega sevillano *El Oriente*, el suelto que sigue:

«Don Jorge Nepomucheno Ciriaco, rey sajón de los radicales, se apellida:

HILDKBOURGHAUSENN.

El dia que D. Juan Prim trate de victorear á este prójimo, revienta.

¡Y tanto!»

*El Rigoletto* ha desertado de su antiguo campo político, pasándose al de D. Carlos VII, con armas y bagajes.

No nos parece esta la mejor recomendacion; pues se espone á que le apliquen con alguna razon aquello de:

Ciruelo te conocí;  
los milagros que tú hagas  
que me los claven aquí.

El desenfrenado can-can, final de *La bella Elena*, que se baila en los Bufos Arderius, traspasa los limites de la decencia que se olvida en los mas inmundos lupanares.

Pero si aplauden y pagan  
tan indecente can-can,  
alante con los faroles,  
y ¡viva la libertad!

El *Figaro* ha hecho un curioso descubrimiento. Segun él, M. Rochefort, el republicano socialista, elegido por Belleville, es el mismo conde Enrique de Rochefort de Lucay que en 1861 escribió á Francisco II, que entonces estaba sitiado en Gaeta, para poner una espada al servicio de la legitimidad. Añade que el hecho ha sido divulgado por el duque de San Cesáreo, que abrió la referida carta en su calidad de secretario privado del ex-rey de Nápoles.

En vista de este ejemplo, ciudadanos,

Ya sabeis lo que son republicanos.

MENOS BORLAS Y MAS LIMOSNAS.—EL GATO ruega á sus cofrades que en las listas de los suscritores para favorecer á carlistas presos, no imiten á los federales, añadiendo á los nombres de los suscritores epítetos, comentarios, historias y tanta tontera de pésimo gusto que pone al partido en berlina.

Exhíbanse los nombres, é *intelligenti pauca*.

Mientras las nodrizas de Valladolid se amotinan, pidiendo el justo pago de sus haberes, y los curas de la provincia de Zamora perecen de hambre, porque se les adeudan doce mensualidades nada menos, el gobierno recita aquel cantar de

Comamos, bebamos,  
pongámonos gordos,  
y á lo que dijeren  
hagámonos sordos.

En el teatro Español y á beneficio del actor señor Catalina, se anuncia una comedia de Zumel.

Con Antonio de Orleans  
á este zurcidor comparo:  
ambiciona coronarse,  
mas será con ristras de ajos.

Los fenómenos que se observan en esta desgraciada España, desde que la honró la pléyade setembrina, hacen que los adoquines se estremezcan. En Sevilla ha sido robado un oficial de ejército, en la calle, por el sereno de la demarcacion.

¡Qué delegados tienes, Benito!

A los oficiales encanecidos en la carrera militar, y que por su constancia, algunos con 50 años de empleo, tenían la cruz de San Hermenegildo y un pequeño premio por su acrisolada conducta y jamás haberse sublevado, se les suprime por *aquello* del Sr. Figue rola de hacer economías.

¡Bravo!

En cambio el Sr. Izquierdo y el Sr. Topete tienen coche pagado por el presupuesto.

Sentimos no poder insertar los escritos agradables que nos han remitido de Segovia, Antequera y otros puntos, en atencion á lo mucho que recibimos diariamente de nuestros colaboradores.



Una economía para el Sr. Figuerola, que desde luego no hará: 30.000 cartas entran en el correo con el sello de «Congreso de Diputados», y no falta quien asegure que bajo este salvo-conducto se remiten también objetos voluminosos. Ahora bien; 30.000 cartas (1) diarias importan 15.000 rs.; al mes 45.000, y al año 5.400.000 rs. Suprimase esta ganga y ya se puede pagar á las pensionistas de palacio y á muchos retirados y cesantes que se mueren de hambre.

Vino de incógnito, visitó sin parada ni formación á los prohombres de la situación, y se fué á los baños de Alhama sin que lo sintiera la tierra.

Poco ruido ha dado para ser el candidato de los unionistas; ni un insignificante almuerzo, nada, nada. ¡Oh Sr. Topete, ese es mucho descuido!

Madrid está de enhorabuena; el señor Figuerola, imitando á Prim y á Rivero que nos hacen tragar las quintas, él nos hace digerir *velis nolis* la capitación, y después tendremos las puertas y consumos.

¡Cuándo dejará de mentirse al pueblo ofreciéndole franquicias que después se convierten en cargas superiores á sus fuerzas!

Solo cuando se establezca la legitimidad legalidad, cuando se siente en el trono español un príncipe como don Carlos, que ponga á raya á los vocingleros y merodeadores políticos.

Al señor don Manuel Peláez, administrador que fué de Hacienda pública en Tarifa, se le formó causa criminal por desfalco de innumerables cantidades de sal, y el fiscal le ha pedido ocho años de presidio.

Con cuánto mas placer y mas reposo,  
estuviera este mozo tan *cumplido*  
si le hubieran llamado *esabordo*,  
en lugar de llamarle *saleroso*.

El señor Moret y Prendergast, cediendo á las reiteradas instancias del señor Rivero, ha aceptado la subsecretaría de la Gobernación, con los 50.000 del pico.

¡Qué abnegación!

Este señor, que sin saber dónde los buques tienen la proa era individuo del almirantazgo, ha sido reemplazado por el ex-director de *El Contemporáneo*, señor Albareda, que solo ha visto las *parejitas* (2) del Puerto de Santa de María y las lanchas del Retiro.

## CHARADA.

Una letra es mi *prima*,  
la *tercia* es otra;  
*segunda* y *tercia* han hecho  
de España toda,  
esos señores,  
que á su señora y reina  
fueron traidores.  
De un general valiente  
mi todo es nombre,  
á quien dió Carlos quinto  
grados y honores;  
de alma mas neta,  
que los amotinados  
en Alcolea.

MARRAMAQUIZ.

(La solución en el próximo número.)

Solución á las charadas insertas en el número anterior.

Primera.

Una flor es la *PRIMA*  
de hermoso olor,

(1) Cada diputado escribe doscientas.

(2) Botes iguales dedicados á la pesca.

y del imperio chino,  
llamada *co*:  
Y si tú una *s*  
á *li* SEGUNDA añades,  
otra flor tienes.  
Flor es la *TERCIA* sílaba  
de la charada,  
que yo aseguré, Lola,  
tú no acertabas;  
*Coliflor* TODO,  
vegetal que me gusta  
de cualquier modo.

Segunda.

El digno de inmensa loa  
El señor D. Cruz Ochoa.

LA REDACCION.

## OBSERVACIONES MARÍTIMAS.

Viento y mar que han reinado durante los cuatro días de esta semana. Calma *chicha* en la esfera gubernamental y agua de bomba en los buques del candidato *unionista*. Algunas ráfagas de viento Sajon, pero tan leves, que apenas han logrado mover los catavientos de la escuadra de la Opinión.

Continúa la calma; hay empero mar de fondo y tiempo achubascado. Estos son síntomas infalibles de próxima tempestad.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

*Buques entrados en el día de ayer.*

De la bahía del *Pego*, bergantin *Timba*, capitán don Francisco *Párolí*, con judías para el casino de la Carrera de San Gerónimo.

Del puerto del *Amarre*, balandra *Burlote*, capitán don Francisco *Vizcarronda*, con gallos para su consignatario señores Entrés y compañía, calle de Alcalá, núm. 10.

Del estrecho de la *Encerrona*, con escalas en Melilla, Peñón y Ceuta, bergantin polacra *La Puntilla*, capitán don José *Salto*, con *figuras á elegir*, para la calle de Sevilla, núm. 1.

Este buque lo despachan sus consignatarios señores *Ganchos Pérdiz y Compañía*.

De Londres, con escala en Nápoles, Lisboa, Logroño y otros puntos, patache *Coronacion*, capitán don Salustio *Busca rey*, con *micos* para los señores *Radicales y Compañía*. Este buque viene *abarrotado* hasta los topes.

De varios puertos de la Península laud *Federal*, capitán don *Belen de la Utopía*, con motines para sus consignatarios señores *Clubs y Compañía*. No ha sido recibido á plática y está en cuarentena.

Al Oeste se divisa un buque que por la tosca construcción de su casco y gruesa arboladura, parece ser el *Jorge Federico*, alemán. Las brisas que desde ese punto llegan á esta oficina, están empapadas en cerveza.

Lo traen á remolque hacia el puerto, el práctico *Plumero* y algunos pilotines radicales con el objeto de ponerle una coraza en la proa; pero según noticias, la tiene algo averiada y será inútil tarea.

*Buques salidos en el día de ayer y hoy.*

Para la mar (aprovechando el buen tiempo y la calma) el pailebot de recreo *Regente del reino*; lleva á bordo algunos parásitos y panegiristas.

Para Marruecos, navío *España*, capitán don *Honorable del Orden*, con honra, caudales, *laboriosidad é industria*. Este cargamento emigra.

MADRID.—1870.

Imprenta de Anastasio Moreno, San Lúcas 6.